

PsittaScene Vol. 25 No 2 Mayo 2013

Contenido

- 2 Del Director - Jamie Gilardi
- 3 Liberar para recuperar – Revisando el rol de los loros en cautiverio.
- 5 Una idea salvaje – Regreso de los barba azul a Bolivia
- 6 Un sueño hecho realidad – Las aves de Paradise Park reciben el visto bueno.
- 8 Tuercas y tornillos- Llegada y aclimatación
- 10 Consideraciones para la reintroducción
- 12 El largo camino a casa – Los loros grises regresan a Uganda
- 14 Una nueva generación – Programa de liberación modelo en Honduras
- 18 Dietas silvestres, opciones para el cautiverio
- 22 PsittaNoticias – Noticias de loros y eventos
- 24 Loros en la naturaleza – El guacamayo escarlata en las ruinas de Copán

Del Director

Primeramente, escuchamos los gritos que venían desde muy arriba en el dosel del bosque y luego vimos los destellos de rojo, azul y amarillo al momento en que una docena de guacamayos escarlata se precipitaron sobre las ruinas Maya de Copán, el mes pasado. Era el llamado matutino de estas bulliciosas aves y también era el llamado de la recuperación – la recuperación de esta espectacular especie que vuelve a su lugar por derecho propio, en los cielos de América Central. De no ser así, este hecho nunca habría sucedido y nunca hubiéramos podido imaginar que estas aves fueran capaces de sobrevivir en un área improvisada y poblada del oeste de Honduras (vea “Una nueva generación”, página 14). Pero ahí estaban, volando sobre el valle, alimentándose de los frutos silvestres y con ¡muchos huevos puestos durante esta temporada!

Hemos aprendido mucho de este proyecto y de las decenas de liberaciones de aves confiscadas y criadas en cautiverio, no sólo en América Central, sino también en El Caribe, Sudamérica, África, India e Indonesia. Hemos aprendido como hacer el trabajo y lo que realmente importa para conseguir resultados exitosos. Pero quizás lo más importante relacionado a estos proyectos de liberación es que estamos desarrollando una herramienta cada vez más efectiva que nos permite dar inicio -de forma confiable- a nuevas poblaciones de loros en lugares donde se extinguieron localmente. Eso, en su momento, nos ha permitido ver nuestra tarea de salvar loros, bajo una nueva luz, y también a redefinir el rol que pueden desempeñar las aves cautivas en el futuro de las recuperaciones de loros silvestres.

En esta edición celebramos las liberaciones para recuperar poblaciones y discutimos los complejos temas que deben ser considerados en el proceso. También celebramos el hito del WPT, preparándonos para liberar seis guacamayos barba azul nacidos en cautiverio, que hemos repatriado a Bolivia de forma exitosa (los artículos empiezan en la página 3). Este proyecto no habría sido posible sin el apoyo de numerosos individuos y organizaciones. En particular nos gustaría brindarle reconocimiento a Steve Martin y su Fundación Natural Encounters Conservation. Hace más de una década, Steve empezó a criar barba azules con este propósito específico y ha juntado decenas de miles de dólares como apoyo al programa. Las primeras aves que viajaron rumbo a Bolivia, fueron del Paradise Park en Cornwall, Reino Unido, donde el WPT fue fundado en el año 1989. Pronto, los miembros de la bandada de Natural Encounters harán historia por sí mismos. ¡Manténganse en sintonía!

Jamie Gilardi – Director

PORTADAS

DELANTERA. Una amazona frente blanca (*Amazona albifrons*) se alimentan del árbol de moras chinas en un vecindario del sur de California. La actividad de alimentación ocupa gran parte de la vida diaria de los loros (vea la página 18). © Bowles/Erickson – californiaparrots.us

TRASERA. Los guacamayos escarlata (*Ara macao*) se distribuyeron alguna vez a lo largo de toda América Central, antes de ser diezmados hasta casi la extinción por el comercio de mascotas. En Honduras, un programa pionero de liberación está restableciendo la población de estas aves a su hogar ancestral, entre las pintorescas ruinas mayas y al mismo tiempo cimentando una comunidad (vea página 14). © Lloyd Davidson

Cita:

“Hemos aprendido, de experiencia en experiencia, que las aves liberadas no sólo sobreviven, sino que también prosperan”.

Liberar para recuperar

Por Jamie Gilardi

Exactamente hace doce años escribí un artículo en *PsittaScene* llamado “Reproduciendo loros para la Conservación”. En él, hice una revisión de qué tanto podrían contribuir los loros nacidos en cautiverio a la conservación de las especies en la naturaleza. En pocas palabras, la conclusión a la que llegué en mayo del 2001, fue que sí era posible, pero sólo en casos muy excepcionales. Re-leyendo el artículo

ahora, me siento aliviado de que no estuviera totalmente fuera de tono, pero también estoy impresionado por dos cosas fundamentales que hemos aprendido en los años de intervención – uno, algo desconcertante y otro muy alentador.

Primero, las malas noticias: Los investigadores creían que muchos loros se desenvolvían muy bien en estado silvestre, pero numerosas veces han encontrado, que eso no era precisamente así. En algunos casos, simplemente no había información, en otros casos los conteos no eran muy precisos. Otras veces, lo que se pensó que era una especie, resultaron ser dos, con una de ellas bien escasa. Para aves muy gregarias como los loros del sol (*Aratinga solstitialis*), el loro gris Timneh (*P.e.timneh*), la cotorra serrana occidental (*Rhynchopsitta pachyrhyncha*), la cacatúa sulfúrea (*Cacatua sulphurea*), la amazona nuca amarilla (*Amazona auropalliata*) e inclusive la amazona harinosa (*A.farinosa*) las cantidades reales de aves en estado silvestre prueban ser perturbadoramente bajas. Para hacer peor el asunto, las aves remanentes usualmente están dispersas en grandes áreas dentro de hábitats severamente fragmentados.

La historia natural puede adicionar otros desafíos. A muchos de los loros les toma tiempo empezar a reproducirse, no todos los adultos se reproducen cada año y pueden ser notoriamente quisquillosos cuando se trata de seleccionar parejas. Considerando todas estas cosas, la realidad es que, a pesar de que una centena de aves en estado silvestre pueden verse como una población saludable, quizás sólo encontremos un pequeño número de parejas reproductivamente activas. Puede que los juveniles no sean capaces de encontrar (y aceptar) parejas adecuadas, condición esencial para incrementar el número de aves que lleven a la recuperación de la población.

Entonces, ¿cuáles son las buenas noticias? En la década pasada, en el WPT aprendimos que no sólo es posible iniciar una nueva población de loros en un lugar donde habían sido llevados a la extinción, sino que es bastante más fácil de lo que alguna vez pudimos imaginar. Por supuesto, depende de planeamiento apropiado, junto con una cuidadosa selección y preparación de las aves. ¿Cómo aprendimos esto?, Honestamente, como resultado del comercio mismo. Una de las grandes ironías del comercio de loros silvestres es que ésta tradición -de otro modo trágica- nos ha ayudado a aprender cómo utilizar mejor las liberaciones para la recuperación de poblaciones. Miles de loros pertenecientes a docenas de especies han sido confiscados al comercio. Esas aves nos han abierto los ojos precisamente al hecho de que las liberaciones pueden ser muy exitosas. Hemos aprendido de experiencia en experiencia que las aves liberadas no sólo sobreviven, sino que también prosperan, adaptándose rápidamente a alimentos silvestres locales y continuando con la reproducción de forma exitosa para dar inicio a poblaciones nuevas y prósperas.

En retrospectiva, es fácil ver ejemplos que apuntaban en esta dirección todo el tiempo. Los más obvios son casos de aves que han sido introducidas accidentalmente fuera de sus rangos históricos...las aves a las que ahora nos referimos como loros "cimarrones". Mientras muchas de éstas pertenecen a especies comunes, tales como la cotorra argentina (*Myiopsitta monachus*) y la cotorra de Kramer (*Psittacula krameri*), otros están en peligro en sus hábitats nativos, como es el caso de la amazona cabeza lila (*Amazona finschi*), la cacatúa de cresta amarilla e inclusive el loro gris africano. El hecho que sobrevivan y se reproduzcan -a pesar de que su reintroducción ha tenido lugar en hábitats totalmente inapropiados-, nos dice mucho acerca del prospecto de una liberación planeada cuidadosamente con aves seleccionadas y bien acondicionadas en sus lugares de distribución originarios.

Felizmente, los pasados doce años nos han dejado lecciones importantes. Estamos encantados de incluir aves confiscadas y nacidas en cautiverio en los esfuerzos de conservación de un modo más amplio al esperado. En la presente edición, ustedes pueden apreciar las aplicaciones de esta valiosa herramienta para la recuperación del guacamayo escarlata en Honduras, la repatriación y liberación planeada del loro gris en Uganda y más emocionante aún para nosotros, el primer traslado -de vuelta a su nativa Bolivia- de guacamayos barba azul reproducidos en cautiverio, para ayudar a la recuperación de esta especie que se encuentra en peligro crítico.

Al fin y al cabo, ha sido la liberación de aves confiscadas lo que nos ha ayudado a refinar los componentes clave de esta nueva herramienta y obligado a plantearnos la siguiente interrogante: dado que podemos liberar exitosamente aves comunes procedentes del comercio, ¿por qué no aplicar también la misma herramienta en el caso de aves seriamente amenazadas? La respuesta es que podemos, debemos y lo hacemos!

Leyendas:

(Página 4) Una amazona frente azul liberada en Brasil, lleva un trasmisor para su rastreo.

(arriba) Reproducción y liberación en Bolivia puede probar ser crítica para la recuperación del guacamayo barba azul.

Una Idea Salvaje

Por Steve Milpacher

Quedaban sólo unos cientos de aves cuando se protegió a los guacamayos barba azul (*Ara glaucogularis*) de los tramperos, a inicios de la década de los 90. Durante los años 70s y a inicios de los 80s, su localización en estado silvestre era prácticamente desconocida para los investigadores, en la época que más de mil aves eran

capturadas para el comercio de mascotas. A la fecha, la población continúa severamente comprometida con aproximadamente 115 - 125 individuos en estado silvestre, haciendo de esta sorprendente especie una de las aves más amenazadas del mundo.

A fines de los 90s, varias organizaciones empezaron a trabajar para evaluar el estado silvestre de la especie, determinar los factores limitantes de la recuperación de la población, elevar la conciencia pública para proteger el hábitat del guacamayo y tomar acción para salvar la especie. El trabajo de campo del World Parrot Trust con el guacamayo barba azul empezó en el año 2002 y se mantiene como uno de nuestros proyectos centrales hoy en día. Inicialmente, nos enfocamos en determinar la ubicación de cada individuo conocido, entendiendo la ecología de la especie y el uso que hacen del hábitat, evaluando sus hábitos de anidamiento y determinando los factores limitantes en su recuperación en la naturaleza. Durante la década pasada, hemos implementado una serie de acciones de conservación, muchas de las cuales se enfocaron en ayudar a parejas silvestres en sus nidos, donde la depredación, la pobre calidad del nido y los eventos climáticos extremos conspiraban para limitar el éxito reproductivo. En buenos años, sólo 10 a 12 parejas intentaban reproducirse y criaban entre 5 y 9 pichones en total, cuando los nidos eran protegidos y los pichones ayudados directamente por el equipo de campo. Cuando se dejaba a las aves sin manejo, casi todas las nidadas se perdían a causa de la depredación y los factores ambientales. Durante sequías prolongadas la disponibilidad de comida podía verse interrumpida, sobre todo el fruto de la palma llamada motacú, una fuente clave de comida para los guacamayos. Durante esos “malos” años (tres años de los últimos nueve), todos los intentos de reproducción fueron infructuosos y ningún ave nueva se adicionó a la población.

EL HABITAT ADECUADO PARA LA ESPECIE ESTÁ DISPONIBLE en gran parte del rango histórico del guacamayo barba azul, un área estimada en más de 35,000 km² (13,500 mi²). Desafortunadamente, parece que la densidad poblacional de la especie es demasiado baja para permitir un reclutamiento saludable y de este modo, la recuperación. Por años hemos anticipado esta realidad y hemos llevado a cabo cuidadosos planes de contención. A inicios del año 2012, el gobierno boliviano aprobó nuestra propuesta para promover la recuperación de la población a través de un programa de reproducción y liberación en Bolivia, utilizando guacamayos barba azul mantenidos en otros países del mundo. En un esfuerzo innovador, estamos trabajando actualmente para repatriar aves mantenidas en Reino Unido y Estados Unidos.

Las primeras de estas aves llegaron a Bolivia en marzo del año 2013. Esta es su historia....

Un sueño hecho realidad

Por David Woolcock

El 23 de setiembre de 1992 fue la primera vez que vi un guacamayo barba azul. Recibimos en Paradise Park, Cornwall, Reino Unido, seis jóvenes nacidos en cautiverio, conocidos entonces como guacamayos canindes (*Ara caninde*).

EL CARACTER Y ENCANTO de estas maravillosas aves les valió el aplauso inmediato, tanto del personal como de los visitantes. Conforme crecían, los acomodamos en parejas e intentamos persuadirlos para que se reproduzcan. Sin embargo, no fue hasta febrero del año 2004 -casi doce años después de su llegada al parque- que tuvimos nuestro primer huevo. Eventualmente, después de algunos ajustes a nuestro programa, las aves produjeron bellos pichones y los criaron ellos mismos.

Durante esos años, el terrible destino de la población silvestre de guacamayos barba azul salía a la luz. El World Parrot Trust, los fundadores y directores en Paradise Park elaboraron un programa de conservación de campo en Bolivia casi al mismo tiempo en que nuestros pichones nacían. Nuestro sueño era devolver algún día los guacamayos barba azul a Bolivia para que sean libres. En esos días tal motivación no estaba exenta de controversia. Muchos creían que eso no podía hacerse. Aún así, nosotros manejábamos a las aves para minimizar cualquier riesgo que pudiera comprometer nuestra meta. En sus pajareras de reproducción no tenían contacto directo con ninguna otra especie. Todos los pichones eran mantenidos en grandes encierros y solo eran mezclados con sus padres o con otros barba azul juveniles.

Avanzamos rápidamente hacia el 29 de agosto del año 2012, un día realmente importante- el día en que recibimos la confirmación de que Bolivia aceptó el plan del WPT de repatriar a las aves. Se tramitaron permisos de importación para siete aves desde Reino Unido. Fue cuando nuestro trabajo realmente empezó...

Primero, tuvimos que seleccionar las 7 aves que conformarían la cohorte inicial que viajaría a Bolivia. Escogimos seis aves que fueron albergadas juntas en grupo desde noviembre del año 2011. La séptima ave fue un pichón del año 2012 que aún estaba con sus padres y dos hermanos en la pajarera en la cual nació.

A continuación tuvimos que aplicar a la oficina de CITES - Reino Unido para los permisos de exportación de las siete aves. No sólo tuvimos que proporcionar los detalles completos de las aves mismas (edad, sexo, números de microchip, etc.) si no que también necesitamos incluir detalles de sus padres también. La oficina de CITES - Reino Unido, procesó nuestra solicitud muy rápidamente y pronto tuvimos las licencias de exportación en la mano.

Ahora, necesitábamos certificados de salud requeridos por el Ministerio de Bolivia. Sin embargo, no había ningún acuerdo reconocido oficialmente entre las autoridades sanitarias aviares de Bolivia y Reino Unido. Resultaba que nunca nadie había enviado aves desde Reino Unido a Bolivia. Tuvimos que crear un documento para este propósito y conseguir su aprobación y reconocimiento por el Ministerio de Bolivia. Después de un montón de correos electrónicos durante varias semanas, también logramos eso. Mientras se resolvía todo este papeleo, las aves empezaron sus 60 días de cuarentena obligatoria y el consiguiente aluvión de análisis.

Posteriormente, tuvimos que arreglar los vuelos. ¿Así de fácil?, ¡de ninguna manera! Como tantas cosas que descubrimos en este esfuerzo, también estábamos pisando un nuevo territorio en esto. Tal como el agente de embarque del aeropuerto de Heathrow resumió: “Bolivia no es el sitio más fácil para llevar animales vivos, pero no nos vencerán!”

Nuestro plan de vuelo ideal, sería de Heathrow a Santa Cruz (Bolivia), vía Miami. Sin embargo, este vuelo particular no era una opción debidos a razones técnicas y logísticas. Felizmente los agentes de embarque fueron unos enviados de Dios. Investigaron cada opción y eventualmente pudieron conseguir dos líneas “Inter Line” (¡yo no tenía idea de que significaba esta frase!, pero básicamente quiere decir que pueden trabajar juntas). Eventualmente, la ruta fue confirmada - Heathrow-Madrid - Santa Cruz. Esta nueva ruta generó otra complicación dado que las aves no iban a dejar la Unión Europea vía Londres, si no vía Madrid. Ahora necesitábamos presentar papeleo sanitario adicional (llamado certificado TRACES) para esa parte europea del viaje.

De este modo, con todas los resultados negativos de los análisis preliminares de las aves, los permisos CITES en regla, certificados de salud en camino y las cajas de transporte preparadas, todo iba de acuerdo al plan, con la fecha de salida establecida para el 23 de enero del 2013.

¡Inicio de la estación lluviosa en Bolivia! Algunos de los caminos de acceso al sitio de liberación estaban inhabilitados. Tuvimos que aplazar la fecha de viaje un mes, para el 20 de febrero del 2013, volver a reservar los vuelos, reacomodar las visitas al veterinario y volver a gestionar los certificados TRACES.

¿Qué seguía a continuación? Alrededor de ese tiempo nos dijeron que el vuelo de Heathrow a Madrid solo tenía puntos de amarre para seis cajas, no para siete. Podíamos dejar que dos aves compartan la misma caja o enviar sólo seis aves en sus cajas individuales. Debido a lo largo viaje, la única decisión sensata fue enviar 6 aves en sus cajas individuales. Mantendríamos al pichón del 2012 con sus padres y

hermanos pero continuaríamos la cuarentena y las pruebas de esta ave en caso hubiera algún problema con cualquier de las otras seis.

Desde la salida, era nuestra intención que alguien acompañara a las aves durante el viaje entero. Con una escala en Madrid, pensamos que lo mejor era que un hispano parlante sea la chaperona. José Antonio Diaz Luque, parte del equipo de campo Boliviano, era la persona indicada para el trabajo. Arreglamos que José viaje a Paradise Park, pase unos días trabajando con las aves y el personal y luego viaje con los guacamayos desde Cornwall a Londres, a Madrid y luego a Santa Cruz y finalmente al centro de liberación.

Ahhh. Todo listo! Bueno, no tanto. Cinco días antes de la partida, recibí un correo electrónico del agente de embarque. Una huelga de agentes estaba programada en Madrid entre el 18 y el 22 de febrero - ¡genial! No podíamos arriesgarnos a enviar las aves el 20 de febrero ya que todo indicaba que una vez que llegaran a Madrid, iban a ser retenidas hasta que la huelga termine. La única opción era volver a reservar vuelo para una semana más tarde, el día 27 de febrero. Por supuesto que eso significaba... adivinen...reservar los vuelos, reprogramar otra visita con los veterinarios y volver a gestionar el certificado TRACES que tiene restricciones de tiempo - ¡nuevamente!

Entonces, con todo en su lugar por tercera vez, nos alistamos para partir. El 26 de febrero, nuestro veterinario oficial manipuló las aves por última vez en su chequeo de salud pre-exportación y para verificar que todos los requerimientos sanitarios fueran llenados y que las aves estuvieran saludables y listas para el viaje. Se les colocó entonces en sus cajas de transporte y las pusimos en el vehículo listas para la jornada al aeropuerto de Heathrow.

Llegamos donde los agentes de embarque en Heathrow esa tarde y alistamos a las aves para la noche, esperando su embarque en el vuelo a Madrid a las 4 a.m. del día siguiente. No me quedaba nada por hacer, más que manejar todo el papeleo respectivo. No podíamos celebrar todavía, dado que a José le quedaban aún varios días por delante. El necesitaba un buen descanso nocturno antes de unirse a las aves en el vuelo a Madrid.

Leyenda:

Las seis aves escogidas juntas en Paradise Park, Cornwall UK, antes de la partida. Las aves fueron preparadas para su largo viaje a Bolivia vía Madrid. Llegaron a salvo y fueron recibidas por el líder del proyecto Igor Berkunsky.

De: Jamie Gilardi

Enviado: Viernes 01 de marzo, 2013 7:05 PM

Para: Equipo del WPT y colaboradores

Tema: Barba azules a bordo!

Quería enviar una entretenida foto y darles a conocer que los guacamayos barba azul llegaron ayer a salvo a Bolivia, tras una larga jornada (con nieve en Madrid) desde Cornwall – algo que tomó cerca de 50 horas en total.

Ese es Igor a la izquierda, José en el medio y André a la derecha. Ellos recogieron a las aves en el aeropuerto a eso de las 3 a.m. y desde ahí manejaron 7 horas y media hacia el centro de conservación donde las trasladaron a las pajareras para empezar su período de tres meses de cuarentena. Se ven un poco exhaustos pero felices y creo que eso está bien.

Es difícil imaginar que trasladar seis aves pudiera haber costado tanto esfuerzo, paciencia e interminables dolores de cabeza, pero esperamos que este primer grupo haya sido el más difícil. Pienso que todos nosotros en el WPT deberíamos sentirnos orgullosos de haber llegado tan lejos. Las aves están muy bien y ¡ya están aprendiendo a disfrutar la nueva alimentación silvestre de la zona!

Los mejores deseos para todos

Jamie

P.S. Sería agradable saber que se están diciendo las aves entre ellas, probablemente algo como “¡diablos!, estoy seguro de que ya no estamos en Cornwall”

[Nueces y pernos](#)

Por José Antonio Díaz Luque

FUE UN DIA INCREIBLE cuando los seis recién llegados finalmente comieron las semillas de motacú. Una de las partes más importantes de su aclimatación a la vida en Bolivia, es conocer y comer los alimentos silvestres de la zona. El motacú es un recurso alimenticio clave para el guacamayo barba azul y estas aves pronto serán silvestres.

[Comida y más comida](#)

Gran parte de nuestro tiempo y atención durante las dos primeras semanas después del arribo de las aves, la pasamos recogiendo alimentos silvestres, y preparándolos en una variedad de formas para las aves, además de monitorear cada cosa que los individuos probaban. Lentamente cambiamos su dieta de concentrado para loros y frutas -a la que estaban acostumbrados- por la maravillosa variedad de frutos silvestres disponibles en el área del Centro donde iban a ser liberados. Les hemos

ofrecido el alimento en platos, ramas, en las mañanas, tardes, enteras, peladas, en láminas, mezcladas y trituradas. De hecho, les hemos ofrecido estos alimentos en todas las formas y presentaciones que se nos ocurrían y estoy feliz de decir que funcionó. Pudimos limitar día a día la comida antigua e incrementar la nueva. También les presentábamos los frutos que ellos iban a encontrar en mayor abundancia en el entorno natural.

Las nueces de motacú han sido un reto interesante. Al inicio se las ofrecimos peladas y ninguna de las aves las probó. Las apartaban y dejaban caer al piso, y ocasionalmente las manipulaban sin comerlas (¿les suena familiar?). Entonces empezamos a ofrecerles las motacú peladas con pequeñas piezas de nueces de Brasil y una pasta que hicimos de motacú y nueces comunes. ¡Funcionó! Desde entonces, empezaron a comer láminas de motacú y finalmente después de 17 días empezaron a comer bien las propias semillas, tal y como lo hacen los barba azul silvestres. Fue un gran momento.

Vida social

Las aves se están adaptando bien de otra forma también. Son increíblemente activas durante las mañanas y por las tardes. Es impresionante cómo se comunican con los guacamayos silvestres. Cada día vemos guacamayos azul-amarillo (*Ara ararauna*), pericos frente marrón (*Ara severus*), pericos collar dorado (*Primolius auricollis*) y muchas especies de periquitos volando sobre el Centro. Los barba azul empiezan a llamarlos muy alto, respondiendo a las vocalizaciones de los loros silvestres. Justo antes de oscurecer, cuando los loros silvestres se dirigen a sus dormitorios, los barba azul empiezan a volar como locos dentro de la pajarera, gritando todo el tiempo. Es increíble y me encanta tener la oportunidad de verlo. Me recuerda la ocasión en que liberamos los dos pichones de barba azul (*PsitttaScene* 23.2. mayo del 2011) y decidieron irse a dormir con los guacamayos silvestres desde el primer día!

Seguridad

Estas aves son viajeros mundiales extremadamente importantes y están muy bien protegidos. Tenemos una cerca eléctrica alrededor del perímetro de la propiedad y dos trampas-cámara por la pajarera.

No hemos observado depredadores potenciales en el área o en las imágenes de las trampas-cámara. Las únicas especies que aparecen en las imágenes de las cámaras son un ibis y paseriformes caminando y alimentándose en el área. También hemos construido una pared plástica baja, por todo el rededor de la pajarera para protegerlos de las serpientes. Adicionalmente tenemos una ingeniosa trampa para serpientes formada por dos paredes de plástico. Hemos instalado metal alrededor de los árboles adyacentes a la pajarera, de modo que es imposible que una rata,

serpiente o mamífero pueda trepar el tronco y tener acceso a la jaula. También tenemos un sistema de cámaras de vigilancia en el lugar las 24 horas.

Los inspectores de la agencia del gobierno llamada SENASAG han visitado el Centro tres veces. Su primera visita fue el día en que las aves llegaron. La segunda fue casi a las dos semanas de su período de cuarentena –que duro tres semanas. Los inspectores estaban muy contentos con todo nuestro trabajo y realmente impresionados de cómo estamos manejando las aves, la alimentación y su seguridad. Lo que estamos haciendo aquí es algo increíble para ellos. Tienen una impresión muy positiva de nuestro trabajo y del proyecto. Ellos vinieron a visitar una última vez cuando las aves terminaron su cuarentena. Fue muy satisfactorio permitirles ver un proyecto de esta naturaleza que es tan positivo para la fauna de su país.

Manténgase al tanto de las nuevas noticias de estas aves listas para ser liberadas.

Los mejores deseos desde la tierra del guacamayo barba azul. ¡Eterna vida para los loros silvestres!.

Leyenda: Estos guacamayos barba azul (arriba) repatriados a Bolivia pronto aprenderán a comer una variedad de frutos nativos: Semillas enteras de motacú (A), ficus (B), totaí (C), motacú pelado (D) y motacú en fajitas (E).

FAQs

Consideraciones para la reintroducción.

SE HIZO HISTORIA el 28 de febrero del 2013, cuando un grupo de seis guacamayos barba azul viajaron de Inglaterra a Bolivia, como parte de un proyecto internacional para reproducir y restablecer las poblaciones silvestres de dicha especie en el país. Las aves habían sido criadas especialmente para este fin en Paradise Park, Hayle, Cornwall, Reino Unido, con el objetivo de apoyar un largo proyecto de 10 años liderado por el World Parrot Trust (WPT).

Los años de planeamiento y la consideración cuidadosas de incontables preguntas y temas nos ha preparado para esta próxima fase de conservación del guacamayo barba azul (BTMA por sus siglas en inglés). Aquí esclarecemos algunos de los criterios usados para guiar este proceso.

Criterio UICN: Para el desarrollo del proyecto de liberación, hemos usado los criterios establecidos por el Grupo Especialista en Reintroducción de la UICN. Esta organización es parte de la Comisión para la Supervivencia de Especies y es un grupo interdisciplinario cuyo propósito principal es promover la reintroducción de poblaciones viables de animales y plantas de nuevo a sus ecosistemas naturales. El grupo trata con esfuerzos de reintroducción no solo para aves, si no para una variedad de taxones, incluidos reptiles, anfibios, mamíferos etc.

Definición de Liberación: Es importante tener en mente la definición y clasificación del Grupo para los programas de reintroducción. A pesar de que el término “liberación” es usado para una variedad de técnicas, es importante aclarar nuestra aproximación en este caso. Lo que nosotros proponemos para la reintroducción del barba azul está definido como: “...el traslado y liberación intencional de un organismo dentro de su rango nativo del cual ha desaparecido previamente”. La última parte es de particular importancia para evaluar los riesgos. “Refuerzo” (adición de aves a una población existente), es a menudo confundido con el término “reintroducción” (adicionar aves donde ya no existen más).

Riesgo de enfermedades: El World Parrot Trust está comprometido en programas de conservación, rescate y liberación con más de 50 especies de loros en alrededor de 30 países desde hace más de 20 años. La amenaza de enfermedades es tomada de manera muy seria y se hace todo lo necesario para minimizar o eliminar cualquier riesgo potencial de enfermedad.

Los individuos para este traslado fueron sacados de una bandada cerrada con la que hemos trabajado por un largo período de tiempo. Los historiales de las aves y de su salud son bien conocidos y documentados. Las aves han sido mantenidas aisladas de otras aves y son analizadas permanentemente con base en varias enfermedades infecciosas comunes. Estuvieron en cuarentena y chequeo veterinario antes del transporte. A su llegada a Bolivia, estuvieron nuevamente en cuarentena, mantenidas en aislamiento donde no habían otras aves cautivas y serán liberadas eventualmente en áreas donde ya no existen los guacamayos barba azul.

Dado el tamaño del hábitat de los barba azul (35,000 km² / 13,500 mi²), el pequeñísimo tamaño de la población (115-130 aves), y nuestra familiaridad con los movimientos de las aves silvestres -luego de haberlas estudiado en campo más de 10 años- podemos decir con gran nivel de confianza que en el futuro previsto, todas las liberaciones serán reintroducciones, y que es muy poco probable el contacto con cualquier barba azul silvestre en un momento cercano a la liberación.

Sobrevivencia: Algunas publicaciones bien intencionadas, han puesto sobre la mesa preguntas enfocadas a la sobrevivencia de los loros criados en cautiverio cuando éstos se regresan al medio silvestre. En los pasados 10 años, se han llevado a cabo nuevos trabajos de liberación para psitácidos y se ha demostrado ampliamente que es posible conseguir liberaciones exitosas de aves criadas en cautiverio, y también que la sobrevivencia de las aves puede ser muy alta con la aclimatación apropiada y el apoyo posterior para los individuos.

De nuestra parte, el WPT se involucró por primera vez en el trabajo de reintroducción a inicios de los años 90, a través de nuestros esfuerzos para apoyar en

el Programa de Conservación del periquito de Echo en las islas Mauricio, donde la población silvestre a fines de los 80 era de tan sólo 12 aves. Felizmente, el periquito de Echo se ha recuperado y en la actualidad llega a los 580 individuos. Más recientemente, a través de nuestro programa Vuelo Libre, hemos estado directamente involucrados en la liberación de -literalmente- miles de loros, en 13 diferentes países (mayormente en naciones en vías de desarrollo), con aves que en algún momento fueron capturadas de la naturaleza y mantenidas en cautiverio por períodos de tiempo variable, los cuales en algunos casos excedían los 5 años. Actualmente, el WPT también ha apoyado y asesorado el trabajo de liberación de otras organizaciones, como el Proyecto ARA, quienes han liberado exitosamente más de 150 guacamayos escarlata y guacamayos verde cautivos (criadas a mano y por sus padres) reintrociéndolos en áreas donde se encontraban extintos regionalmente (un escenario idéntico al de las liberaciones del barba azul). En el caso de las liberaciones del Proyecto ARA, éstas han ocurrido durante los pasados 8 años y la sobrevivencia de las aves liberadas se encuentra en un rango del 78-92%. En años subsecuentes muchas de las aves liberadas han empezado a reproducirse en libertad.

Adicionalmente el WPT está apoyando y guiando los esfuerzos para liberar guacamayos escarlata cautivos en Honduras, guacamayos verde en Ecuador y otros programas de reproducción y liberación para otras especies de loros en Brasil. Gracias al enfoque tomado por el WPT y los protocolos adoptados, no se ha apreciado riesgo de enfermedad para las poblaciones silvestres provenientes de las poblaciones de aves cautivas. Mirando más allá del alcance del WPT, otros también han estado involucrados y han tenido diversos grados de éxito en reintroducción de otras especies de guacamayos (escarlata en Honduras, azul amarillo en Brasil, Trinidad y Tobago), amazonas en diversas localidades y una variedad de otras especies de loros y periquitos.

Técnica: En casi todos los casos, donde se ha tomado un cuidadoso enfoque del asunto y se han seguido técnicas de “liberación suave” (aclimatación gradual a alimentos locales, ambiente, y suplemento alimenticio post-liberación) la sobrevivencia de las aves es de buena a excelente. En los pocos casos donde la sobrevivencia de los loros liberados ha sido baja, el resultado ha estado más relacionado al uso de técnicas de “liberación dura” (liberación abrupta, seguida de muy poco o ningún apoyo alimenticio después de la misma).

Las actividades de reintroducción implementadas aquí han sido exitosamente usadas en varios otros programas para diferentes especies de loros y guacamayos. El proyecto también tiene el apoyo total de todas las agencias reguladoras involucradas en el proceso que han revisado y aprobado esta metodología.

El largo camino a casa.

Por Cristiana Senni

La Isla de Ngamba es el sueño de cualquier chimpancé. Los chimpancés huérfanos de Uganda han encontrado un santuario en este paraíso de la Isla del Lago Victoria, desde 1998. Ahora, el loro gris africano también encontrará un espacio ahí.

La historia comienza hace tres años. En abril del 2010, la ONG Animals Lebanon anunció que 108 loros grises africanos embarcados desde el Líbano habían sido decomisados por la aduana del aeropuerto de Sofía, en Bulgaria. Los permisos CITES del embarque no eran válidos, sin mencionara el hecho que desde el año 2005 ningún ave capturada del estado silvestre puede ser importada dentro de Europa (vea *PsittaScene* 17.4, noviembre 2005).

Al saber de este decomiso, el WPT inmediatamente contactó a las autoridades en Bulgaria para avocarse en regresar a las aves a uno de los países de su rango de distribución en África, para su rehabilitación y liberación. Se mantuvo a los loros en el zoológico de Sofía con el caso pendiente en la corte que determinaría si el gobierno podía confirmar la legalidad del decomiso. En este tiempo no sabíamos en que parte del África podríamos reintroducir dichos loros ya que no estaba claro dónde habían sido atrapados. Solo sabíamos que necesitábamos un área de liberación dentro de la cual el trampeo no fuera permitido.

En otoño del año 2011, el caso en la corte se estableció y las autoridades autorizaron la entrega de los loros para los propósitos de reintroducción. Finalmente podíamos trabajar para organizar su retorno a África. Lamentablemente, durante esta larga espera, muchos de los loros grises murieron debido a las pobres condiciones de mantenimiento en las cuales fueron encontrados originalmente.

Contactamos a autoridades de fauna silvestre en muchos países incluyendo al Centro de Educación de Fauna Silvestre de Uganda (Uganda Wildlife Education Centre UWEC) nuestra contraparte del proyecto en Uganda. Ya habíamos trabajado juntos para la liberación de 200 loros grises africanos (vea *PsittaScene* 23.4 noviembre 2011). También contactamos a la Autoridad de Fauna Silvestre de Uganda (UWA) quen generosamente aceptó reintroducir estas aves en Uganda. Había aún mucho trabajo por hacer. Se identificó un lugar seguro y adecuado para la liberación, se consiguieron permisos de importación y exportación y se iniciaron los preparativos para los análisis de sanidad, la fabricación de contenedores para el traslado y los arreglos para el viaje.

En octubre del 2011 el Dr. Gino Conzo voló de Italia a Sofía a examinar a los loros, tomar muestras, y anillarlos. El Dr. Conzo tiene extensa experiencia con loros grises silvestres y ha trabajado para el WPT en muchos decomisos de esta especie en

Camerún y en la República Democrática del Congo. Encontró a los loros con buena salud, un hallazgo confirmado más tarde con los resultados de las pruebas.

Mientras, la UWEC estuvo investigando la posibilidad de liberar a los individuos en la Isla Ngamba, hogar del Santuario para Chimpancés de la Isla de Ngamba. Ngamba está cerca a otras islas que son visitados regularmente por esta misma especie de loros. Se construyó un aviario para la cuarentena y rehabilitación de los individuos.

Finalmente, cada cosa se acomodó. Se dieron los permisos, se construyeron los contenedores para el viaje y se reservaron los vuelos. El 8 de marzo del 2013, treinta y tres loros grises africanos partieron de Sofía, Bulgaria, acompañados por el Dr. Conzo a Entebbe, Uganda en Qatar Airways. A su arribo fueron recibidos por el Ministro del Agua y Medio ambiente de Uganda y el equipo del UWEC. Unas pocas horas después, llegaron a su nuevo hogar temporal en la Isla Ngamba. A pesar de su larga jornada, empezaron a comer, beber y acomodarse, en la primera hora de su arribo. El Dr. Conzo, pasó unos cuantos días en la Isla de Ngamba para asegurarse que los loros se adapten bien. Las aves están ahora familiarizadas con sus alrededores y se les alienta a volar para que sus músculos estén bien desarrollados cuando llegue la liberación.

Entonces, ¿por qué este proyecto es tan importante? Cualquier decomiso de loros ilegales actúa como un disuasivo para este tipo de comercio. Pero cuando se trata de loros de especies amenazadas podemos contribuir más para su conservación reintrociéndolos, con el fin de iniciar nuevas poblaciones en lugares donde ya no se encuentra la especie. Nunca antes se habían llevado loros confiscados desde Europa de vuelta a sus países nativos, para ser reintroducidos. Nosotros nos sentimos muy orgullosos de alcanzar este resultado y tenemos la esperanza de que más países sigan nuestro ejemplo en el trato de aves confiscadas.

Estamos muy agradecidos por la cooperación y la ayuda recibida de mucha gente e instituciones sin los cuales este proyecto no habría sido posible. Stefan Avramov, Bulgarian Biodiversity Foundation, ; Yana Velina y Valeri Georgiev, Ministerio de Medioambiente y Aguas de Bulgaria, Irina Sahatchieva, Zoológico de Sofía, Dr. Gino Conzo, DVM; James Musinguizi, Uganda Wildlife Education Centre, Dr. Andrew Seguya; Autoridad de Fauna Silvestre de Uganda, Lilly AJAROYA, Santuario para Chimpancés de Ngamba.

Muchas gracias también para Qatar Cargo y Svilen Stamatov, Bulgarian Animal Transport, por su generosa contribución.

Este proyecto fue financiado totalmente por el World Parrot Trust.

Leyenda: Loros grises africanos confiscados en Bulgaria son repatriados a Uganda. En una isla privada en el Lago Victoria tendrán otra oportunidad de ser libres.

Cita:

En mi vuelo de regreso a casa desde Guatemala, tuve una pequeña charla con mis compañeros de asiento mientras esperábamos el despegue. Era claro con tan sólo sus primeros comentarios, que teníamos mucho en común. La pareja había pasado tres semanas explorando algunos de los sitios ecológicos más ricos de América Central. Escuché como relataban historias de vistas magnificas, incluyendo muchas aves, y sonreí para mis adentros mientras indagaba los detalles. Pregunté si vieron algún loro. Ellos respondieron con entusiasmo: “No muchos, pero hay un lugar sorprendente donde vimos los más increíbles guacamayos escarlata”. Procedieron a describirme el sitio arqueológico Maya, en Honduras, llamado Copán. Ahí los guacamayos escarlata vuelan libres sobre las pirámides desenterradas...un vistazo a tiempos pasados.

-Jamie Gilardi, WPT Director

UNA NUEVA GENERACIÓN

SUCEDIÓ que Jamie iba en su viaje de vuelta a casa, después de visitar una serie de proyectos del World Parrot Trust en América Central, incluyendo Copán, en Honduras, donde estaba monitoreando a los guacamayos. Alguna vez comunes en la región, las sagradas “aves del sol” están representadas notoriamente en muchas de las esculturas de piedra en el Parque Arqueológico de las Ruinas de Copán. El guacamayo escarlata (*Ara macao*) es ahora el ave nacional de Honduras, pero lamentablemente, después de generaciones de trampeo para el comercio de mascotas está muy cerca a la extinción y actualmente se le ve muy poco en libertad.

Afortunadamente, con el auspicio financiero proporcionado por la marca de ropa BOSS Orange, el Macaw Mountain Bird Park and Nature Reserve, la Asociación Copán, el Instituto de Antropología e Historia (IHAH), el Instituto de Conservación del Bosque (ICF por sus siglas en inglés) y el World Parrot Trust (WPT) han iniciado un esfuerzo para salvar a la especie.

Juntos, en el año 2010, iniciamos un plan a largo plazo para devolver el guacamayo escarlata a las Ruinas Mayas de Copán, un Parque Nacional y Patrimonio mundial de UNESCO. El testimonio de los turistas en el avión -recibido sin ser solicitado- reforzó el impacto de este proyecto a muchos niveles.

POR DECADAS, EL GUACAMAYO ESCARLATA tuvo presencia en Copán pero las aves residentes tenían un comportamiento más parecido al de pavos, que al de

miembros de la realeza a la que pertenecen. Afortunadamente, dos fuerzas estaban de su lado, una era Lloyd Davison y la otra fuerza, Ricardo Agurcia. Lloyd fue encandilado por los loros hace algo de 30 años y ahora dirige el Macaw Mountain Bird Park and Nature Reserve en Copán, Honduras. Más allá yendo por el mismo camino y más o menos al mismo tiempo, Ricardo -un arqueólogo- develaba la cultura ancestral de Copán, una de las ciudades más importantes de la cultura maya.

Ambos hombres desarrollaron su interés en los guacamayos y juntos se prepararon para mejorar las condiciones de las aves existentes y para contar la historia de su largo recorrido con la cultura maya. Lo que no se dieron cuenta es que estaban en el proceso de crear un programa de liberación modelo, utilizando aves criadas en cautiverio y confiscadas para repoblar una especie en el lugar donde alguna vez prosperaron. Tampoco planearon la serie de otros beneficios que vendrían con eso.

Los cambios claves en el cuidado de los guacamayos existentes y en sus dietas ayudaron a sacarlas del suelo y lograr que se comporten naturalmente -que vuelen y se alimenten, deslumbrando a los visitantes del parque. Desde entonces, la visión que se tuvo fue la de incrementar su número liberando aves que vinieran a Macaw Mountain, ya sea a través de donaciones, decomisos o por sus propios esfuerzos de reproducción.

El World Parrot Trust envió a José Antonio Díaz Luque (vea página 8) para una visita a Copán con el fin de que preste ayuda técnica en el manejo de las aves pensando en su liberación. José ayudó a unir y a entusiasmar al equipo de socios internacionales y así se dieron cuenta -quizás por primera vez-, que lo que estaban haciendo era un intento de importancia global y que realmente podía servir como un modelo para otros que trabajaran en recuperación de loros en otros lugares.

PRONTO, LOS GUACAMAYOS DE COPAN no sólo fueron una novedad, si no un espectáculo. Los guías turísticos modificaron sus horarios y publicidad para incluir a los guacamayos, empezando el recorrido turístico más temprano como respuesta al requerimiento popular. Las aves se han convertido en un ícono para los turistas, haciendo de este lugar un destino emergente de observación de aves. Al mismo tiempo, los guacamayos han empezado a hacer renacer el orgullo de la comunidad local como un símbolo de la mitología que antaño guiaba su vida cotidiana.

Ahora, en este tercer año, el programa de liberación en Copán (Guaras en libertad, la belleza regresa) es un éxito. BOSS Orange, ha proporcionado apoyo internacional para el World Parrot Trust (WPT), a través de esfuerzos de mercadeo, utilizando las redes sociales junto con actividades presenciales en varios puntos de venta de moda. Este gigante de la ropa, produjo una edición especial de camisetas que ayudaron a dirigir la atención pública a la necesidad de salvar a los loros. Ahora, las aves no sólo han vuelto, saludables y reproduciéndose en un radio aún mayor que el del parque, si no que su presencia está calando en la comunidad y la cultura de Honduras.

Tradicionalmente, la gente ha sido la raíz del problema de los guacamayos escarlata –el trampeo para el comercio de mascotas, la cacería para carne y la destrucción del hábitat. De todo eso, era imperativo hacer que esta nueva generación de guacamayos silvestres sea bienvenida por una nueva generación de gente –una comunidad que conoce, entiende y valora las aves como sus ancestros mayas lo hicieron naturalmente.

LA PARA EL CAMBIO ES LA EDUCACION. Una vez que las instalaciones de liberación se empezaron a construir en Copán y se discutió acerca de cuáles aves eran las adecuadas para transferir a Macaw Mountain, profesores de primero a sexto grado diseñaron un programa de educación de diez meses en la comunidad, financiado a través de la Asociación Copán. En el año 2011, se presentó el primer módulo educacional. Cada mes, los maestros lanzaban un nuevo módulo que abarcaba diferentes aspectos de la biología, conservación e historia de los guacamayos escarlata. Los profesores recibieron especial entrenamiento para presentar las lecciones y los niños recibieron un regalo especial cuando guacamayos vivos de Macaw Mountain visitaron sus aulas. Más de 4 mil niños tuvieron la oportunidad de ver guacamayos, tocar un loro o tener uno sentado en el hombro. Muchos miembros de las familias también visitaron la escuela cuando se pasó la voz de la visita de los guacamayos.

En la comunidad se ha colocado carteles educativos en lugares estratégicos – el mercado local, ferreterías y en los caminos a lo largo del valle. Estos mensajes refuerzan el entrenamiento que reciben los niños en las escuelas y envía el mensaje acerca de los guacamayos a través de las múltiples generaciones.

En el Parque Arqueológico de Copán, se instalaron afiches educativos permanentes para enseñar temas referentes a las aves a los más de 100 mil visitantes anuales. Adicionalmente el “Festival de las guaras” (Macaw Festival) se ha mantenido por los dos últimos años en la Plaza Central del pueblo y ahora es considerado como un evento anual. Algunos guacamayos escarlata provenientes del Parque de Aves Macaw Mountain, son traídos al área de la Plaza Central donde cientos de niños locales, adultos y viajeros se reúnen a disfrutar de las aves, las vistas y las festividades.

El mejor manejo de las aves existentes y la liberación de aves cautivas y confiscadas, está teniendo un impacto visible. En abril del 2013 nacieron tres nuevos pichones de la especie y se localizaron siete huevos en el Parque Arqueológico. Se han instalado nueve nidos artificiales adicionales (financiados por el World Parrot Trust) y se han avistado parejas de guacamayos inspeccionando cavidades naturales en árboles de áreas adyacentes. Los expertos estiman que dentro de los próximos años, la bandada crecerá hasta llegar a varias docenas de guacamayos escarlata en el Parque Arqueológico y alrededores del Valle Copán. Las estaciones de alimentación están

atrayendo también muchas otras especies de aves al sitio y se está convirtiendo en un destino para observadores de aves, creando una atracción adicional en Copán.

EL PROGRAMA DE LIBERACIÓN del guacamayo escarlata en Copán, se ha convertido realmente en un hito para otros programas de liberación en América Central. Este es el único programa donde la especie ha sido liberada en un área tan próxima a una zona poblada. El valle de Copán tiene más de 15 mil habitantes que se benefician del programa y es una atracción adicional emocionante para los muchos visitantes, pero más importante aún, es que constituye una fuente de orgullo local para la comunidad - todo el mundo unido para traer de vuelta al ave nacional de Honduras.

Leyendas:

Hace años, unos cuantos guacamayos escarlata merodeaban por el suelo en busca de dádivas en el Parque Arqueológico de las Ruinas de Copán, Honduras. Ahora, traen alegría a los salones de clase y transforman una comunidad. La colaboración enriquecedora de dos mentes brillantes Lloyd Davidson (arriba izquierda) y Ricardo Agurcia (Arriba derecha) ha resultado en un programa modelo de rescate, liberación (superior arriba) y educación.

(Izquierda) Bellos afiches ayudan a llevar el mensaje que es enseñado en las escuelas a toda la comunidad.

Los guacamayos están representados de manera prominente en el trabajo ancestral en piedra de Copán.

(Arriba) El arte de los niños plasmado en el Festival anual de guacamayos. Los visitantes del área no solo tienen la oportunidad de ver a las aves en su entorno mágico, sino que también toman parte en celebraciones de la comunidad, como esta, en honor a las aves y a los esfuerzos para traerlos de vuelta.

Por los números

- **Ocho** guacamayos liberados de Macaw Mountain en dos eventos separados, se unen a los 14 individuos originales que viven libres en las Ruinas Arqueológicas de Copán - las aves originales gozan ahora de excelente salud y vuelan muy bien.
- **Catorce** pichones (por lo menos) han nacido en estado silvestre en el área del Parque Arqueológico de Copán y se ha visto a los guacamayos fuera del parque en la medida en que sus incursiones exploratorias han empezado.

- **Diez** módulos educativos mensuales sobre el guacamayo escarlata son presentados durante el año escolar para los niños de 1° a 6° grado. Están escritos en español y disponibles en línea gratuitamente.
- **Cuatro mil** estudiantes en 50 escuelas locales han tomado parte de este programa, ahora en su tercer año. Supervisados por la Asociación Copán, los componentes educativos han sido financiados por su organización hermana en EEUU, Copan Maya Foundation por un período de tres años.
- **Cien mil** visitantes al año en Copán para ver las ruinas y maravillarse con los guacamayos silvestres.
- **Cien** guacamayos libres silvestres se proyectan para los siguientes cinco años.

Visite www.psittascene.org para ver los enlaces

Dietas silvestres, opciones para el cautiverio.

Primera parte

Por Jamie Gilardi

LOS LOROS SILVESTRES METEN SUS PICOS en todo tipo de comida y sus gustos cambian día a día y de estación en estación. Durante mi trabajo de graduado a inicios de los 90, tuve el privilegio de estudiar una gran comunidad de loros en el sur este del Perú, cerca de las ahora famosas colpas (lamederos de arcilla) a lo largo de los ríos Manu y Tambopata. Mi trabajo, específicamente se enfocó en qué tipos de alimento consumían 17 especies de loros (desde periquitos hasta guacamayos) en las estaciones seca y lluviosa. Habiendo publicado esos hallazgos -con mi entonces consejera Catherine Toft (vea www.psittascene.org)- me pareció el momento oportuno para explorar cómo las dietas silvestres pueden darnos información útil para mejorar la alimentación de loros cautivos. Para profundizar en este tema, también llamamos a EB Cravens. Él -con su experiencia exitosa de décadas al cuidado natural de los loros- gentilmente ofreció sus ideas en este tópico.

¿Qué aprendimos en las horas que pasamos observando loros silvestres comiendo en las copas de los árboles y en las horas de laboratorio muestreando los componentes nutricionales de estos alimentos? Primero hablemos acerca de especialistas y generalistas. Hay loros realmente interesantes en la categoría especialista -especies como el loro de barriga roja, los guacamayos de Lear y jacintos (*Orthopsittaca manilata*, *Anodorhynchus leari* y *A. hyacinthinus*)- quienes comen sólo uno o dos tipos de comida, pero, por lo general, son la excepción. La gran mayoría de loros estudiados hasta la fecha, están en la segunda categoría. Ellos comen una dieta

altamente diversa incluyendo, virtualmente, todas las partes de la planta, tales como semillas, frutos y néctar, pero también flores solas, brotes, capullos, corteza, madera y hojas. Muchas especies se aventuran más allá del reino vegetal, consumiendo insectos y sus larvas, y en algunos casos, caracoles acuáticos. Inclusive hay un periquito en Nueva Zelanda que ha sido observado jalando pichones de aves marinas de sus madrigueras bajo tierra y comiéndoselos vivos.

Para los loros peruanos, encontramos que casi todas las especies comen una gran variedad de alimentos, pero mayormente semillas en varios estados de madurez. No sorprende, que prefieran partes de la planta con altos contenidos proteicos y de grasas. Lo que nos impresiona, sin embargo, fue qué tan ricas pueden ser algunas de estas comidas cuando las probamos en el laboratorio, algunas se acercaban al 50% de proteínas y algo sobre el 50% de grasas, - eso es meterse en el territorio de la nuez de pino.

La otra pieza intrigante de este rompecabezas fue, qué tan inmunes eran estas aves a los químicos en la comida, los cuales generalmente son bastante tóxicos para aves y mamíferos. Probamos varios aspectos de la toxicidad y encontramos que los loros comen alimentos de alta calidad, sean o no altos en estas medidas de toxicidad. Resulta que este diverso grupo de loros comprende a una banda de depredadores de semillas, que vuelan millas alrededor del bosque tropical comiendo bastante de cada semilla o fruto nutritivo en los que puedan hincar el pico. Pero aparte de conocer su rol como depredadores consumados de semillas, ¿cómo podemos hacer que este conocimiento nos ayude a alimentar mejor a nuestros loros caseros?

Un punto de partida es tomar nota de las diferencias dramáticas -en términos de sus necesidades alimenticias- entre los loros silvestres y los loros cautivos, especialmente en lo referido al ingreso total de energía. Los loros silvestres pasan una parte de su día en vuelo, algunas veces cubriendo decenas de kilómetros de una sola vez. Volar es caro en términos energéticos, aproximadamente de 10 a 15 veces lo que cuesta estar sentado en una percha. Entonces, si los loros silvestres equivalen más o menos a atletas olímpicos, deberían comer de acuerdo con eso. De otro lado, en comparación, nuestras aves cautivas son -enfrentémoslo- papas rellenas. Con eso en mente, es importante enfocarnos en dos aspectos claves de la dieta de aves silvestres que puedan proporcionarnos una guía útil en el entorno cautivo: diversidad y toxinas.

Los hábitos de los loros silvestres, indican claramente que la diversidad de alimentación es buena. Sin embargo, aunque podemos esforzarnos por proporcionar a nuestras mascotas gran cantidad de ítems alimenticios novedosos y diversos, la realidad es que puede ser difícil que el loro se las coma. Aquí, en el norte de California, el año pasado adoptamos dos loros grises africanos. Ellos están entrando en su tercera y cuarta década de vida y tienen bien afianzados sus hábitos,

especialmente en lo referente al alimento. Hemos encontrado que para introducir un nuevo alimento en su dieta necesitamos una combinación de persistencia y paciencia, y muchas veces, cuando estamos a punto de darnos por vencidos con un nuevo alimento, de pronto se interesan en él y empiezan a comerlos con energía.

Cuando se piensa más allá de semillas y concentrado, un sitio fácil y seguro para empezar es con la comida de humanos. Casi cualquier cosa es segura en la sección de productos vegetales y vale la pena probarlos - con la posible excepción de las paltas (aguacates), a pesar de que, aparentemente, las amazonas "cimarronas" en Los Ángeles, aparentemente las aman. Al igual que sus hermanos silvestres, es posible que su ave prefiera una selección rica en grasas o proteínas, especialmente cuando recién se las presentan. Algunas veces cuando se les cuelga los alimentos enteros de una cuerda o alambre (zanahorias, apios, manzanas, granadas) se convierten en "juguetes" destructibles que eventualmente pueden valer la pena comerlos. Otra manera fácil y segura de expandir y variar la dieta de nuestras aves, es con las sobras de nuestra propia mesa. Los humanos también somos omnívoros, de tal modo que, en la medida en que usted le ofrezca comida saludable - por ejemplo con tipos de alimentos que podría dársele a un bebé, - ellos estarán bien.

La cuestión de la toxina es más complicada, primero porque, generalmente, las plantas silvestres están generalmente cargadas con una química compleja, y segundo, porque el grado en el cual cada loro experimenta estos químicos como tóxicos, es extremadamente variable. Con estas advertencias en mente, una cosa es absolutamente clara: los loros silvestres evolucionaron y prosperaron durante millones de años, alimentándose de productos silvestres de los cuales casi todos contienen una desconcertante variedad de productos químicos. Sólo cuando los humanos domesticaron las plantas, aparecieron la mayoría de las partes que consideramos como "comida". En la medida en que manipulamos las plantas a través del cultivo selectivo, eliminamos casi toda su complejidad química. Entonces, ¿cómo hacemos para que la ciencia sea una guía en la búsqueda de alimento para nuestras mascotas? Aquí hay dos aproximaciones que vale la pena tratar.

Una opción es ofrecer pequeñas cantidades de frutas, flores y nueces (sin pulverizar) de su jardín o vecindario para llamar su atención. Vea que es lo que las aves silvestres comen en su área, y ofrézcales esto en pequeñas cantidades para determinar el nivel de interés de su propia ave. Si es necesario, contrólele la cantidad (en caso de exceso). Con nuestros loros grises hemos tenido algo de suerte ofreciéndole frutos de ligustro, aceitunas bien maduras y algunos frutos de *Pittosporum*; cuando les hemos ofrecido ramas de estos artículos o de otros, las aves usualmente sacan la corteza de las ramas, a veces ignorando por completo el fruto. Esto nos lleva a la segunda opción.

Usualmente pensamos acerca del término “ramoneo” como ramas frescas que les damos a las aves con el objetivo de que mastiquen algo, obtengan enriquecimiento, les den trabajo a los músculos de sus mandíbulas y mantenimiento a sus picos. Sin embargo podemos ver que las aves no sólo mastican este material, sino que también lo consumen. Las ramas grandes les dan acceso a cortezas, madera, hojas, brotes, frutos y semillas. Usted puede descubrir que tales ramas proporcionan una variedad de beneficios para sus aves, posiblemente expandiendo sus dietas en direcciones nuevas e interesantes. Otra cosa, a pesar de que los loros son capaces de distinguir el amigo del enemigo –hablando de alimentos-, siempre identifique que plantas quiere ofrecerles. Evite cualquier cosa que sea bien conocida por su toxicidad para otros animales o para los humanos. No hay necesidad de ofrecer el muérdago, la adelfa, el ricino, la cicuta, o cualquier otra cosa con la palabra "veneno" o "mortal" en el nombre, dado que hay miles de opciones, más seguras.

Ciertamente, podemos aprender mucho de los loros silvestres, y con un poco de previsión, su guía podría ayudarnos a proporcionar opciones más diversas, enriquecedoras y saludables para nuestras aves cautivas. Tómelo con calma, vea que es lo que está funcionando, pregúntele a sus amigos simpatizantes de los loros acerca de sus experiencias exitosas y por supuesto, comparta las suyas con otros.

Leyendas:

Ofrezca alimentos silvestres en su estado natural para estimular la exploración.

Un periquito arcoíris en cautiverio prueba brotes de un árbol de *Hebe*.

Dietas Silvestres, opciones para el cautiverio

Parte dos

Por EB Cravens

LA UNICA MANERA de reproducir adecuadamente la dieta de un loro silvestre en un psitácido cautivo, sería viviendo en el rango nativo del ave y liberándolo diariamente para que se alimente junto con otros de su tipo. Ciertamente algo imposible para la mayoría de los dueños de mascotas.

Dicho eso, es posible hacer buenos intentos con nuestras aves de jaula domesticas, para que imiten las tendencias alimenticias de aves silvestres. Primero debemos reconocer que lo que estamos viendo no es tanto una dieta “silvestre”, sino una dieta “natural”. Alimentarse de una dieta natural significa que se ha hecho mucho esfuerzo para eliminar la comida procesada del plato de su loro. Por supuesto, no todos los artículos alimenticios procesados deben ser desterrados, dado que una apropiada alimentación (con ocasionales alimentos-recompensas para humanos) es

lo mejor para un loro. Pero en los casos donde sea posible, es mejor remplazar las sustancias procesadas por comida natural y cruda.

ANTES QUE TODO, debemos considerar principalmente, cómo la mayoría de loros y periquitos comen. ¿Alguna vez ha observado un loro gris africano o una cotorra del sol consumir una nuez dentro de su cascarón? Los loros sostienen la nuez en una pata (o se doblan sobre el plato en el caso de especies como el eclectus o el perico regente) y lentamente trituran la nuez hasta convertirla en un polvo fino; consume algo, desperdicia mucho y busca las grasas y aceites esenciales. A menos que estén en una problema de hambruna o alimentando pichones voraces, pocos loros comerán la comida o las nueces en grandes mordiscos. En vez de eso masticaran y masticaran, extrayendo los nutrientes y fluidos de los jugos, aceites, migajas ricas en minerales, clorofila, enzimas vegetales y similares. Eso es precisamente el porqué de tanto desperdicio que se observa cayendo de los árboles donde los grupos de loros silvestres se están alimentando.

Un ave de pico no curvo o que no rompa semillas, se las tragará completas. Un psitácido la molerá en una pulpa informe. Es casi como si los loros prefirieran la comida “licuada” a la comida entera.

Ciertamente, la mayoría de las aves de pico curvo o de garfio que he observado prefieren alimentos suaves – flores, brotes, ramas jóvenes, larvas, frutillas, semillas verdes, etc.

El concepto de los pellets enteros de comida concentrada, comprimida y disecada junto con las semillas secas dentro de su cáscara que la agricultura comercial ofrece, parece más ajeno al evolucionado sistema digestivo de los loros. Para funcionar adecuadamente, las aves tendrían que beber mucha más agua que la cantidad para la que están programadas o habituadas.

Esta es la razón principal por la que April y yo cocinamos los granos y brotes de semillas para ponerlos con todas las comidas naturales crudas con las que alimentamos a nuestra bandada. Eso las suaviza. Muy por la tarde, apuntalamos a nuestras aves con una mezcla medida de semillas secas para que aguanten hasta el desayuno del día siguiente.

AHORA, CADA VEZ QUE CONTEMPLAMOS una imitación aproximada de hábitos alimenticios de aves silvestres, ponemos atención a lo que las aves silvestres en nuestra región están comiendo. Si los brotes de primavera están en el menú, nos gusta ir fuera y cortar las flores de árboles en floración, cortar margaritas, caléndulas, boca de dragón, lino, o los brotes de los árboles y les ofrecemos ramitas a nuestras aves, junto con su alimentación diaria. A menudo, los loros buscarán primero estos artículos alimenticios frescos para empezar a mordisquear.

Si el verano trae parra virgen, higo, mora, ciruela o bellota en fructificación, estos elementos nutritivos se añaden a nuestra dieta. Ya en Santa Fe, Nuevo México, solía cortar ramas de joven olivo rus, chamisa, membrillo o enebro y darles de comer a mis amazonas y periquitos. En el reino vegetal, nos concentramos en los tallos y brotes e ítems con líquidos nutritivos para que los psitácidos extraigan. Partes superiores desechadas de la zanahoria y remolacha son un ejemplo clásico de verduras de cocina que pueden servir para el ramoneo de las aves de jaula. El brócoli o rábano que se ha madurado, echan flores amarillas o rosadas y pequeñas vainas verdes, son excelentes ejemplos de las cosas que a los pájaros les gusta comer, así como también los pastos en semilla y las vainas.

Los mercados de agricultores, y tiendas de comestibles y alimentos naturales ofrecen muchas posibilidades de productos frescos para las personas que deseen ampliar la dieta de sus mascotas loros. Nos concentramos en las frutas y verduras que producen frutillas verdes y maduras, guayaba, papaya, higos, granada, maracuyá, tarta de manzanas verdes, guisantes orgánicos, frijoles y legumbres germinadas. Los restos de mijo se pueden germinar y cultivar en el jardín hasta que florezca y ofrecerles a los loros las vainas. El cártamo, girasol, colza, alpiste, trigo sarraceno, cáñamo, etc. son sólo unos pocos ejemplos y tienden a ser casi irresistibles incluso para los loros exigentes que no gustan de las verduras en trozos.

Si las semillas secas provenientes de la tienda, de la granja o del mercado de comida saludable se remojan por 24 - 48 horas y se enjuagan constantemente, germinarán y cambiarán su espectro nutricional para parecerse a las semillas verdes que las aves buscan en la naturaleza, (vea brotes para loros, *PsittaScene* 24.4, noviembre, 2012).

NO SE OLVIDE de los bambús comestibles, palmeras, orquídeas y hierbas. El renombrado experto en amazonas, el finado John Stoodley de Inglaterra, solía escribir acerca de adicionar tallos cortados y brotes leñosos a sus loros diariamente. El creía que eso ayudaba a la digestión y proporcionaba ramoneo para que sus psitácidos mastiquen.

Jamie es muy acertado cuando dice que los loros necesitan que les ofrezcamos material verde en su alimentación absolutamente todos los días! Los loros comen en fases y avalanchas. No buscan las mismas cosas en agosto que en marzo; quieren cosas distintas para consumir en días lluviosos de baja presión y durante las mañanas soleadas y secas; sus cuerpos le piden a gritos nutrición especial cuando están en época reproductiva, cuando mudan, cuando alimentan pichones, o cuando descansan e “hibernan” mientras los días son más cortos y oscuros. Si su mascota descubre un ítem crudo que es bueno para él y lo desea con ganas, aliméntelo con eso frecuentemente hasta que la fase pase.

UNA ULTIMA NOTA. Es verdad que a los psitácidos en la naturaleza les gusta descubrir alimentos altos en proteínas y grasa para consumir, ya que quemar mucha

energía en su vida y vuelo diarios. Los propietarios de aves en cautiverio también deben pensar en términos de la quema de calorías de su bandada. Animales mantenidos en climas muy cálidos y húmedos son un ejemplo de ello. Las temperaturas más frías, el viento al aire libre, las lluvias y sol, prestar atención y observar otras aves, saltar, trepar, colgar boca abajo, buscar alimento, etc. todo eso ayuda a los loros mantenerse activos y quemar energía. Tal actividad va a aumentar el apetito de los animales domésticos, y ayudar a canalizar sus hábitos alimenticios hacia una dieta que les hace sentirse alegres, en forma y emocionalmente alertas.

No todos podremos duplicar la dieta de las aves silvestres para nuestros compañeros como nos gustaría, pero al final, creo que un brote verde es precisamente eso, verde, y una semilla de sandía, melón o calabaza sigue siendo una semilla deliciosa, así como un trozo de coco es similar a un centro de nuez de palma. Trate de aprender a pensar como un loro, y su selección de alimentos para su bandada se ampliará enormemente...

Leyenda:

Ika, una cotorra nuca marrón, después su baño.

Un loro mejillas rojas, viviendo en una bandada silvestre en California (EE UU), se alimenta de ciruelas chinas, un árbol común en las calles en algunas ciudades de EEUU.

NUEVO PODCAST!

Charlie Moores, *Conversando naturalmente*, con EB Cravens

www.psittascene.org disfrute las especies frescas de ramoneo de “mulberry” en su aviario.

Loro eventos

Encuentro de Loris

Junio 23, 2013

Yorkshire Wildlife Park, Doncaster, Reino Unido

La convención anual de loris, organizada por Rosemary Low y Ventura Events, está abierta a cualquiera interesado en loris.

□ www.venturaevents.org.uk/future-wildlife-events/

Taller Susan Friedman

Octubre 19-20, 2013

Seattle Parrot Expo, Washington, EEUU

Susan Friedman Ph.D presentará un taller de dos días en comportamiento de loros en el Seattle Parrot Expo. Sábado y domingo 9-5

□ http://www.flight-club-foundation.org/Seattle_Parrot_Expo.php

Loros mimados en Paradise Park

Julio 27-28, 2013

Cornwall, UK

Vengan juntos a celebrar a los loros, a disfrutar de las sorprendentes aves del Paradise Park Cornwall, Reino Unido. Siga el camino de acertijos y construya un arreglo de juegos de enriquecimiento.

□□ www.paradisepark.org.uk

5to Crucero anual para los amantes de los Loros

Octubre 26 - Noviembre 2, 2013

Partiendo de San Juan, Puerto Rico

Entre los conferencistas están el director del WPT Jamie Gilardi, el avicultor EB Cravens y el especialista en enriquecimiento Robin Shewokis. Los destinos incluyen Puerto Rico, St. Croix, St. Kitts, Dominica, St. George's y St. Thomas.

□ www.parrotloverscruise.com

Gracias

Donaciones de las demostraciones de loros. El Tropical Butterfly House Wildlife & Falconery Center en Sheffield, South Yorkshire, Reino Unido es un paraíso para los amantes de los animales. El Parque tiene una gran variedad diaria de encuentros con animales, incluyendo demostraciones de loros. El año pasado en esta atracción se regó la voz sobre el World Parrot Trust y se colectaron donaciones de sus visitantes que hicieron un total de £1,782 para el Trust. ¡Gracias Butterfly House y visitantes!

(arriba) El cuidador en jefe Heather Scott con un guacamayo alas verdes llamado "Ruby".

□ <http://www.butterflyhouse.co.uk/>

En Memoria

Malcolm Ellis

El 8 de febrero, Malcolm Ellis murió inesperadamente a la edad de 72 años. El mundialmente famoso ilustrador de aves y cuidador de aves, acababa de regresar de una visita de observación de aves en Australia.

El miembro del WPT y curador del Paradise Park, David Woolcock compartió este tributo vía *Cage & Aviary Birds* (February 27, 2013):

Malcolm fue invaluable para el World Parrot Trust en sus años formativos. Su impresionante trabajo de arte proporcionó el factor sorpresa a nuestras ilustraciones informativas, que no solo capturaron el ojo, si no que generaron fondos provenientes de mucha gente. Estas tarjetas han sido distribuidas alrededor de todo el mundo, y han propiciado donaciones invaluable, las cuales han ayudado directamente a la conservación de los loros. Malcolm también ha ilustrado posters tales como uno en San Vicente, promoviendo la conservación de su loro nacional, la amazona de San Vicente.

Malcolm fue un artista pródigo y talentoso. Puedo recordar haberlo visitado para recoger trabajo de arte que produjo para el WPT y tratar desesperadamente de persuadirlo ¡para que nos cobre más! Estaba más preocupado en saber que su trabajo fuera usado para salvar a los loros en la naturaleza que en recibir su verdadera retribución financiera.

Malcolm fue un caballero, que a su manera callada y sin pretensiones hizo más para la conservación de los loros de lo que muchos pudieran saber. En el WPT conocemos el grado de su contribución y le estaremos eternamente agradecidos.